3396

DIES IRÆ.

DRAMA EN UN ACTO

POR

DON RAMON DE CAMPOAMOR,

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Representado con extraordinario éxito, en el Teatro Español de Madrid, el dia 13 de Octubre de 1873.

Segunda edicion.

MADRID,
LIBRERÍA DE VICTORIANO SUAREZ,
JACOMETREZO, NÚM. 72.

1873.

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/diesiraedramaenu00camp

OBRAS DE D. RAMON DE CAMPOAMOR.

EN VERSO.

Doloras y cantares—Poesías várias. Undécima edicion aumentada, de gran lujo, 20 rs. en Madrid, 24 en provincias.

Colon.—(Poema); 20 rs. en toda España.

Los pequeños poemas.—Primera coleccion, 8 reales en toda España (agotada).

Los pequeños poemas.—Segunda coleccion, 8 reales en toda España.

El palacio de la verdad.—Comedia en tres actos, 8 rs.

Guerra á la guerra.—Dolora dramática (agotada).

Epístola necrológica de D. Luis Gonzalez Brabo, dirigida al Sr. Marqués de Molins, director de la Real Academia Española, 4 rs.

El drama universal.—Poema en ocho jornadas, tercera edicion, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Cuerdos y locos.—Comedia en tres actos, 8 rs.

Ayes del alma.—(Agotada.)

Ternezas y flores.—(Id.)

Fábulas.—(Id.)

EN PROSA.

El personalismo.—Apuntes para una filosofía; 20 reales en Madrid y 24 en provincias.

Lo absoluto.—14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Pensamientos.—Extracto de sus primeras obras; 6 reales en toda España.

Historia de las Córtes reformadoras.—(Agotada).

EN PRENSA.

Polémicas.—Segunda edicion, aumentada.

DIES IRÆ.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Comp.ª
(sucesores de Rivadeneyra),
calle del Duque de Osuna, núm. 3.

DIES IRÆ.

DRAMA EN UN ACTO

POR

DON RAMON DE CAMPOAMOR,

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Representado con extraordinario éxito, en el Teatro Español de Madrid, el dia 13 de Octubre de 1873.

Segunda edicion.

LIBRERIA [illegible] TORIA [illegible] BALLEZ,

1873

PERSONAJES.	ACTORES.
MARGARITA.	STA. MENDOZA TENORIO.
EL CONDE D. TELLO DE QUIROS.	SR. MORALES.
KNNIPPER - DOLLING, *Senador municipal (Alcalde)*.	SR. ALISEDO.
UN CAPELLAN.	SR. OLTRA.
JULIAN, *criado del Conde*. . . .	SR. MAZA.
UN ALGUACIL.	SR. PONZANO.
MUJERES. . 1.ª.	SRA. LOMBIA.
2.ª.	STA. DOMINGUEZ.
3.ª.	STA. URRUTIA.
4.ª.	SRA. HORMOS.
PUEBLO.	SEÑORES DE ACOMPAÑAMIENTO.
UNA MUJER.	SRA. GARCÍA.
OTRA ID..	STA. SANS.

Época de la accion: siglo XVI, de 1534 á 1535.

ACTO ÚNICO.

Un cementerio de campo en uno de los arrabales de la ciudad de Münster.—A la izquierda del actor, en el fondo, se verá la entrada de la capilla del cementerio.—En el fondo habrá un lienzo imitando una pared, que cubrirá el muro del foro.—En alguna parte del escenario, hácia el proscenio, una mesa de piedras con una gran copa sobre ella, en la cual arderán papeles. A los lados de la mesa, asientos formados de lápidas mortuorias.—Hácia la parte exterior del escenario, á la izquierda del actor, una tumba un poco saliente.—Se verán cipreses; y, esparcidas por el suelo, lápidas removidas, cruces arrancadas, bustos rotos, estátuas derribadas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

El Capellan. Don Tello. Julian (*en el fondo*).

Tello. (*Elegantemente vestido de viaje y con botas de montar.*)
Hasta rayar el dia,
Blanqueando sin descanso, en compañía
De Julian y el guardian del cementerio,
Saboreando en la noche el mal que hacia,
Con el mayor misterio
Lo dejé todo igual.

Cap. (*Santiguándose.*) ¡Ave María!

Tello. De todos los ultrajes
Que han hecho al nombre de Quirós, sospecho
Que no puede ilustrarlos más que este hecho.
El hecho es la razon de los salvajes.

Cap. Lo que hicisteis, don Tello, es espantoso.

608685

TELLO. Áun quisiera hacer más.

CAP. Dentro de nada
Vais á oir de la plebe amotinada
Un clamoreo inmenso y espantoso.

TELLO. ¡La plebe, sí, la plebe,
Cadena de una infancia indefinida!.....
La hago un mal bien pequeño, aunque hizo aleve
La eterna desventura de mi vida.

CAP. La plebe fué arrastrada.....

TELLO. Mas despues de humillar á ese malvado
Que la llevó engañada,
En castigo tambien de su pecado
Le dejaré clavada
Esta flecha invisible en el costado.

CAP. La venganza es atroz, señor don Tello.

TELLO. ¿Qué quereis? Desde el bárbaro atropello,
Mis ojos solamente á ver aciertan
Salpicaduras rojas, que despiertan
Ideas de exterminio y de degüello.

CAP. ¡Ay, cuánta alma afligida
Acudirá á este sitio desolado!

TELLO. (*Ensimismado.*)
¡La honra de mi escudo escarnecida!.....
¡Mi palacio incendiado!.....
¡La muerte de mi padre idolatrado,
Que era objeto del culto de mi vida!.....
¡Sí, veré aquí, con la cabeza erguida,
Llorar á todo sér desesperado!

JULIAN. (*Viendo llegar al Alcalde.*)
Knnipper-Dolling.

TELLO. (*Al Capellan.*) Muy bien. Salíos fuera.
Oirá de esta manera
El matador del muerto los sufragios.

CAP. En cuanto el pueblo al cementerio acuda,
Me augura el corazon tristes presagios.
(*Alejándose y mirando en torno con espanto.*)

¡Este naufragio espantará sin duda
Á la tierra espantada de naufragios!
(*Vase.*)

ESCENA II.

TELLO. JULIAN.

TELLO. Cumpliré el juramento pronunciado
Sobre un sepulcro ha un año ya cerrado.
¿Julian?
JULIAN. ¿Señor?
TELLO. Aunque me falta poco,
Si me ves en el diálogo exaltado,
De cuando en cuando diles que estoy loco.

ESCENA III.

TELLO. JULIAN.—ALCALDE.—UN ALGUACIL.

ALCALDE. ¿En dónde está el guardian del cementerio?
No se presenta, y le hablaré muy serio.
TELLO. Lo tengo yo ocupado.
Ha hecho dimision, y es mi criado.
ALCALDE. ¡Conde y señor!
TELLO. ¡Alcalde y caballero!
Sentaos.
ALCALDE. Vos primero.
TELLO. Vos primero.
Sois de las masas natural caudillo,
Y yo ante un jefe popular me humillo.
ALCALDE. No digais, señor Conde.....
TELLO. Lo que pienso.
Hoy un noble es un pobre gusanillo.
ALCALDE. Pero un alcalde...

TELLO. ¡Es un gusano inmenso!
Sentaos pues.
ALCALDE. Por complacer, consiento.
(*Se sientan, haciéndolo el Alcalde del lado en que estén Julian y el Alguacil.*)
TELLO. ¿Y el señor Alguacil, no toma asiento?
ALG. ¿Delante del señor?.....
(*Señalando al Alcalde.*)
TELLO. Pues yo creia
Que la igualdad.....
ALCALDE. ¿Y la categoría?
TELLO. Pero ¿no hay igualdad?...
ALCALDE. Pero ¿no hay clases?
TELLO. Bien, bien. (*Aparte.*) (Cuestion de frases.
Toda esta gente de grandeza exígua
Persigue airada á la nobleza antigua.
Luégo, el que ménos, su nobleza saca
Del tacon del chapin de doña Urraca.)
Despues de aquel...
ALCALDE. Sí, sí; de aquel disgusto.
TELLO. Depuesta toda saña,
He vuelto, al año justo,
Á Múnster desde España.
ALCALDE. ¿Y para qué?
TELLO. Para cumplir un voto.
Mi padre, que murió por realista.....
ALCALDE. Lo recuerdo; en el último alboroto
Del postrer movimiento anabaptista.
TELLO Fiel de mi estirpe á la piadosa historia,
Vengo á honrar de mi padre la memoria.
Os he citado aquí, pues siento empacho
De entrar en Múnster, viendo al populacho
De mi padre homicida;
Mas no creais que, al recordar mi herida,
Aspiro á verter sangre..... A fe de Tello,
Que ya miro todo esto y todo aquello

A una inmensa distancia de la vida.

ALCALDE. Me alegro mucho, Conde; y eso prueba
Un talento, aunque jóven, muy profundo.

TELLO. Como que voy tambien, cual todo el mundo,
Á echar cual la culebra, una piel nueva.

ALCALDE. ¿Y eso?.....

TELLO. Siendo, cual todo caballero,
Por caridad un poco socialista,
Por vuestros dogmas convencido, quiero
Pasar á comunal de comunero,
Y, al fin, de comunal á comunista.

ALCALDE. ¡Cosa más rara!

TELLO. Es cosa nunca vista.

ALCALDE. Muy bien, Conde, muy bien.

TELLO. Desde hoy, señores,
No quiero bienes, títulos ni honores.

ESCENA IV.

TELLO. ALCALDE. JULIAN. ALGUACIL.—MARGARITA.

(*Sale Margarita con un ramo de siemprevivas en la mano, y recorre el escenario como buscando por el suelo una tumba que no encuentra.*

MARG. ¡Qué memoria la mia!
¿Era aquí? No es aquí. ¿Dónde sería?

TELLO. (*Observando á Margarita.*)
(*Ap.*) ¿Qué busca?... Evitaré que mi secreto
Descubra ántes de tiempo esta visita.....
(*Al Alc.*) ¿Prometeis aguardarme?

ALCALDE. Lo prometo.

(*Tello se acerca á Margarita, miéntras el Alcalde se queda leyendo cualquiera epitafio de una tumba. Julian y el alguacil continuarán hablando aparte.*)

TELLO. ¿Cómo te llamas, jóven?

MARG. Margarita.
TELLO. ¿Y buscas?.....
MARG. El sepulcro en que se encierra
El amante más bueno de la tierra.
TELLO. ¿Amaba y era bueno?..... Crímen doble:
Y triple, si ademas era algun noble.
MARG. Vengo á rezar por él, y á echarle flores
Muchas veces al año.....
TELLO ¡Feliz el que ama y reza!
MARG. Pero perdí su tumba.....
TELLO. No es extraño:
¿Quien no ha perdido en Múnster la cabeza?
MARG. Nunca en mi amor ni en mi virtud le olvido.
TELLO. ¡Virtud! ¡Amor! Palabras ex-divinas.
Juan de Leiden, con doce concubinas,
La virtud y el amor ha suprimido.
MARG. Nadie extinguir en nuestras almas puede
La virtud y el amor.
TELLO. ¡Ah! no lo creas.
Á la invasion de bárbaros, sucede
La invasion de las bárbaras ideas.
MARG. (*Mirando alrededor con impaciencia.*)
Pero ¿dónde estará la sepultura?
TELLO. Pregunta hácia otro lado, criatura,
Pues sin duda, aturdidas de estas cosas,
Estas paredes son las misteriosas
Piedras sordas de que habla la Escritura.
MARG. De impaciencia me abraso.
Buscaré más.
TELLO. Sí, sí, dobla tu celo.
MARG. (*Señalando á uno de los lados.*)
Estará por allí..... (*Vase.*)
TELLO. Y en todo caso,
Lo que se pierde aquí se halla en el cielo.
(*Margarita desaparece por uno de los lados del cementerio.*)

ESCENA V.

TELLO. ALCALDE. JULIAN. ALGUACIL.

TELLO. Esa busca una lápida mortuoria
Que no sé qué blason tiene grabado,
Pues sin duda ha olvidado
Que en Múnster los blasones y la gloria
Ya no son más que andrajos del pasado.

ALCALDE. Seguid.

TELLO. ¿La órden del dia?.....

ALCALDE. ¿La órden del dia nuestra?

TELLO. Sí, la mia.

ALCALDE. ¡Guerra al palacio y paz á las cabañas!

TELLO. ¡Guerra! La haré con toda la energía
Del dolor que me roe las entrañas.

ALCALDE. ¡Ilustrad! Ilustrad, sobreponiendo
Los más á los mejores.

TELLO. ¡Ilustrar! ¡Ilustrar! Entiendo, entiendo.
De todos los que sufren, iré haciendo
Un polvorin de ideas y dolores.

ALCALDE. Predicad con firmeza,
Que es una guerra justa
La que hace la pobreza
Al capital, al clero y la nobleza.

TELLO. ¿La guerra al capital? Eso me gusta.
Debe ser un manjar muy regalado
Comerse el capital que otro ha ganado.

ALCALDE. ¿No lo encontrais muy bien?

TELLO. Lo hallo muy bueno.

ALCALDE. Para poner encima lo de abajo.....

TELLO. Hay que hablar de la gloria del trabajo,
Para vivir con el trabajo ajeno.

ALCALDE. Hoy se esplota, acusando á la grandeza,
La palabra—igualdad—como un tesoro.

TELLO. Bien, bien, me olvidaré de la simpleza

Que es quitar á los ricos su riqueza,
La gallina matar de huevos de oro.

ALCALDE. No deis en destruir paz á la mano.
La riqueza, esa fuerza acumulada,
Si á veces de un gigante hace un enano,
Como Dios, hace grandes de la nada.

TELLO. ¡Hacer mios los bienes que yo envidio!
¡Cuando uno piensa bien que antiguamente
Por este pensamiento solamente
Se mandaban bribones á presidio!....

ALCALDE. El pueblo de riqueza está sediento,
Y hay que hacer que se esparza, turbulento,
Palacios y cabañas nivelando.....

TELLO. Ya eso lo vi, cuando, en mi casa entrando,
Tomó su parte de leon hambriento.

ALCALDE. ¡Escesos naturales!....

TELLO. Bien lo veo.
Mas su Alcalde, con algo de malicia,
Pudiendo remediarlo, como creo,
Faltó, como Pilato, á la justicia,
Por no perder su miserable empleo.

ALCALDE. Un buen Alcalde.....

TELLO. Deja que algun dia
Se incendie y mate un poco..... Lo sabía.

ALCALDE. Un buen Alcalde.....

TELLO. Para ciertas gentes
Es un buen pez que evita las rompientes.

ALCALDE. Lo primero de todo es el sistema.

TELLO. Si es sistema, lo aplaudo, aunque lo lloro.
Siempre el mismo problema:
Jason buscando el vellocino de oro.
Mas ¿no veis que, siguiendo esa doctrina,
Haciendo cualquier dia de sultanes,
Podrán en nuestras casas los don Juanes
Entrar, cual los romanos en Sabina?

ALCALDE. No es esa la cuestion.

TELLO. Pues, si fuese esa,
¡Qué horror para mi amiga la Alcaldesa!
ALCALDE. Si no fuera esta escuela, áun estaria
La humanidad á obscuras.
TELLO. Sí, sí, es verdad; los nobles y los curas
Son buhos que se enfadan con el dia.
ALCALDE. ¡Guerra al clero!
TELLO. Corriente.
Conozco bien que para tanta gente
Es muy poco un Dios solo;
Y, sin contar con el gentil Apolo,
Nos podrá regalar seguramente
Diez mil divinidades el Oriente.
ALCALDE. Pues ¿y el noble?.....
TELLO. Los hombres en la vida
Son lo que su guarida.
El noble, el gran señor, perdió su brillo
Cuando el palacio derribó al castillo.
Vino despues la casa
A hacer de los palacios tabla rasa.
Hoy la cabaña á la ciudad destroza.....
A la cabaña vencerá la choza.....
Tras la choza vendrá de igual manera.....
ALCALDE. ¿Qué vendrá?
TELLO. ¿Qué? ¡La cueva de la fiera!
La especie es cada dia más villana.
JULIAN. (*Al Alguacil con mucho misterio.*)
Que está algo loco.....
ALG. ¿Sí? (*Con misterio al Alcalde.*)
Que está algo loco.....
TELLO. ¡Toda grandeza humana
Se aleja de la tierra poco á poco!
ALCALDE. ¿Os gustan más los tiempos en que fieros
Los ínclitos guerreros
Convertian, traidores,
En carne de cañon los pobres chicos?

TELLO. Hoy convierten novísimos doctores
En carne de puñal nobles y ricos.
Y con esto no aludo
Al dia en que, por falta de energía,
Mandásteis estampar sobre mi escudo
La voz *Comunidad*. ¡Terrible dia!

ALCALDE. No hablemos de eso.

TELLO. Bien, no hablemos de eso.
Dejemos esa etapa del progreso.
Pero aquel dia vos fuisteis sañudo.
Despues de Dios, decia nuestro escudo,
La casa de Quirós.

ALCALDE. Así decia,
Y el pueblo repetia:
Despues de Dios, la olla,
Que el nombre de Quirós sólo es bambolla.

TELLO. Verdad, eso gritaba el insolente;
Y, desde aquel momento,
Muchas nubes borró, pasando, el viento.....
¡Pero nada borró las de mi frente!

ALCALDE. Yo aquel hecho deploro.....

TELLO. Y en mí, desde aquel trágico incidente,
Sangre sin fin mi corazon destila,
Y hay un sitio asombrado en mi pupila
Donde el terror reside eternamente!
¡Yo, el nido de mi infancia vi incendiado!...
Vi el retrato arrojar por la ventana,
De aquella madre cuyo nombre adoro!...
¡Vi mi árbol genealógico insultado,
La página mejor del libro de oro
De toda la nobleza castellana!...
¡No! Con vuestra doctrina
Ya no hay artes.....

ALCALDE. Verdad.

TELLO. Ni gloria humana,
Pues ya aprendió la plebe soberana,

Que el agua-rás los mármoles calcina.
¡Son vuestras ilusiones,
Rehabilitar la carne y las pasiones!

ALCALDE. Nosotros vamos á extinguir activos.....

TELLO. La ley y los poderes represivos,
A Dios, á la familia y á la ciencia.....

ALCALDE. Cierto, mas.....

TELLO. Perdonad mis confusiones.....
Es que mi inteligencia,
A fuerza de estudiar vuestras lecciones,
Caerá seguramente en la demencia.
(*Con rencor reconcentrado.*)
¿Teneis presente, cuando
Por mi padre implorando
Me postré ante las turbas de rodillas?...
¡Su suerte recordando,
De mis ojos las lágrimas saltando,
¡Ay! no tocan siquiera mis mejillas!

ALCALDE. Olvidad.....

TELLO. Aquel dia,
Sosteniendo á mi padre entre mis brazos,
«¡No me olvides!....» decia;
Y oyó mi corazon hecho pedazos,
El último estertor de su agonía.
Yo, jurando vengar tantos agravios,
Cogí su mano, la llevé á mis labios.....

ALCALDE. Dejemos esa escena.

TELLO. ¡Qué escena esa!

JULIAN. (*Al Alguacil.*) Que está loco.....

ALG. (*Al Alcalde.*) Cuidado que está loco.....

TELLO. Despues..... sentí en mis brazos poco á poco,
¡Cuánto un cadáver enfriado pesa!

ALCALDE. Olvidad situacion tan aflictiva.....

TELLO. Teneis razon. Dejemos esa historia.
¡La punzante incision en carne viva
Causa ménos dolor que esta memoria!

ESCENA VI.

TELLO. ALCALDE. JULIAN. ALGUACIL. — MARGARITA.

(*Margarita, que volverá, como ántes, buscando desconsolada la tumba de su amante, se aproxima por detras á escuchar el diálogo.*)

ALCALDE. La plebe, al conquistar su independencia,
Lo arrasa todo, siempre enfurecida.

TELLO. Por eso yo en conciencia
Devuelvo á vuestra obtusa inteligencia
La leccion que de vos tengo aprendida,
Haciendo tabla rasa
De ese pueblo que en masa
De una vez arrasó todas mis glorias.

ALCALDE. ¿Qué decis?

TELLO. Que he borrado sus memorias
Enjalvegando bien toda esta casa.
(*Señalando al suelo y á la pared del fondo.*)
Los epitafios ved todos borrados.

MARG. ¡Qué horror!

ALCALDE. ¡Hombre inhumano!.....

MARG. Oyendo infamia tanta
Me sofoca el rencor, cual si una mano
Me apretase con fuerza la garganta.

TELLO. (*Volviéndose hácia Margarita.*)
¿Qué decis?

MARG. Que maldigo al que, iracundo,
Aflige mi alma cariñosa y buena.

TELLO. ¿Qué quieres, hija mia? Es ley del mundo
Que el que ménos pecó sufra la pena.

MARG. ¡Ay! ¡Ay de vos si el pueblo furibundo
No ve este horror con ojos compasivos!

TELLO. Ya no hay hombres que cumplan sus deberes.

MARG. Pues temed que, al saberlo, las mujeres
Vengan conmigo á desollaros vivo.

TELLO. (*Viendo á Margarita alejarse.*)
Vé, corre, y enardece sus furores.
Serán de sus principios dignos fines,
Que, á estos niveladores,
Las madres, de su piel hagan tambores
Para tocar llamada en los motines.

ESCENA VII.

TELLO. ALCALDE. JULIAN. ALGUACIL.

TELLO. (*Llevando al Alcalde hácia la mesa y mostrándole la copa en que habrán estado ardiendo papeles.*)
De este lugar, cual nécias vanaglorias,
Los registros allí mirad quemados.

ALCALDE. ¡Cómo!

TELLO. Y notad que estábamos sentados
Sobre asientos de lápidas mortuorias.

ALCALDE. ¿Qué habeis hecho, gran Dios?... Esto da frio!

TELLO. Yo, por vuestras lecciones enseñado,
Borré los nombres, como habeis borrado
La nocion de lo tuyo y de lo mio.

ALCALDE. ¿Y ahora?.....

TELLO. ¡Llenará vuestro pasado
Un triste y melancólico vacío!

ALCALDE. ¡Hombre fatal!

TELLO. (*Arrancando el lienzo de la pared, que aparecerá toda blanca con un gran letrero en medio que diga:* COMUNIDAD.)
Mirad ese letrero.

JULIAN. (*Al Alguacil.*)
Que está loco.....

ALG. (*Al Alcalde.*) Cuidado que está loco.....

TELLO. (*Señalando al letrero.*)
¡Con esa voz será dentro de poco
Un inmenso panteon el mundo entero!
ALCALDE. Pero, señor, ¿qué es eso?
TELLO. Eso es que os he imitado.
Que con cal y con yeso
Borrado todo, todo lo he igualado.
ALCALDE. ¿Pero?.....
TELLO. ¡Fuera blasones terrenales!
Igualemos plebeyos é infanzones,
Ricos y pobres, jueces y ladrones,
A Heródes y á Caton: ¡todos iguales!
ALCALDE. ¿Pero?.....
TELLO. ¡Igualdad! La gloria sea borrada.
Toda vida anterior desvanecida.
Aquí todo es lo mismo.
Aquí yace..... ¡el abismo!
¡No hay nada tan igual como la nada!
ALCALDE. ¡Qué horror!
TELLO. Por vuestros dogmas arrastrado,
Los alveólos cerré de este avispero
Que luégo á nivelar vendrá el arado.
Si mi escudo humillaba al mundo entero,
Los grandes epitafios que he borrado,
¿No humillaban al pobre jornalero,
Soldado en fila, que murió olvidado?
ALCALDE. Mas ¿qué tiene que ver?.....
TELLO. No seais rudo:
Aquí todo epitafio era un escudo.
ALCALDE. Pues es que mi cabeza no concilia
Lo que tienen de igual.....
TELLO. ¡La ira me abrasa!
¿Qué era el escudo de armas de mi casa
Más que un santo epitafio de familia?
¡Ved allí, ved allí por los rincones
Las muertas ilusiones

De fátuos y de fátuas;
Retratos y blasones,
Cruces, coronas, lápidas y estátuas!
¿No hice bien en mezclarlos de esta suerte?
¡Igualdad en la vida y en la muerte!

ALCALDE. ¡Horrible accion!

TELLO. ¡Magnífica enseñanza!
Es justicia, ó venganza: á vuestro gusto.
Esto es justo, si aquello ha sido justo.
Si aquello fué un insulto, esto es venganza.

ALCALDE. Pero este hombre es un hombre abominable.

TELLO. De esta igualdad, vuestro magin ¿qué piensa?
¿No es cierto, comunista inexorable,
Que ni el Dante en su sueño interminable
Pudo soñar barbárie tan inmensa?

ALCALDE. Os voy á hacer prender.

TELLO. ¡Hé! poco á poco.
¿No os dice el alguacil que yo estoy loco?
Pues tened muy presente
Que está sobre el intrépido el demente.
¿Qué importa esta derrota funeraria?
Los hombres estais ciertos
De que toda igualdad es necesaria,
Y á la mujer, cuando es egalitaria,
Le gustan más los vivos que los muertos.

ALCALDE. ¡Qué horror! ¡qué horror!

TELLO. Pues id, horrorizado,
Á dar á vuestros seides la noticia.
Si aquello ha sido justo, esto es justicia;
Si aquello fué venganza, estoy vengado.

ALCALDE. Don Tello, os juro que..... (*Alejándose.*)

TELLO. Para el que jura
Ya tengo abierta allí la sepultura,
(*Desénvaina el puñal, que llevará en el cinto, y sigue al Alcalde, que se aleja con el Alguacil.*)

No jureis, porque veo, á fe de Tello,
Que en la faz, de una muerte prematura,
Sin saberlo quizas, llevais el sello.

ESCENA VIII.

TELLO. JULIAN.

TELLO. ¡Adios, escoria de la humana escoria!
Vais á pagar bien caros mis pesares,
Asesinos vulgares,
Eróstratos sin ánsia de la gloria!
(*La campana del Cementerio empieza á tocar á rebato.*)
¿Julian?

JULIAN. ¿Señor?

TELLO. Disponlo todo aprisa,
Y que el terror su corazon taladre,
Haciendo que en la misa
Del funeral de mi difunto padre,
Se cante el himno que al recuerdo guia
De aquel juicio final que vendrá un dia.

JULIAN. ¿Y la huida?

TELLO. Mi huida esta segura.
Ten caballos detras del Cementerio.

JULIAN. ¿Y si tardais, y la ocasion apura,
Entraré?....

TELLO. Por aquella sepultura.

JULIAN. ¿Y el féretro?

TELLO. Alejadlo con misterio.....
Quiero al cadáver de mi padre, asilo
Buscar de España, en nuestro oriundo suelo,
Donde duerma tranquilo
Al lado del sepulcro de mi abuelo.
Mucha prisa, Julian, mucha presteza,
Y la misa adelanta,

Porque ya á hacer esta mansion empieza
Un ruido de colmena que se espanta.
(*Van entrando gentes, en particular niños y mujeres, que andan buscando azorados las inscripciones borradas de las tumbas.*)

ESCENA IX.

TELLO. — EL CAPELLAN. — MUJERES Y NIÑOS.

TELLO. Ya el Cementerio asedia
La turba que á mi padre ha asesinado.
¡Inmensa, aunque sin sangre, es la tragedia!
Respira, corazon, ¡serás vengado!

CAP. (*Adelantándose rodeado de gente.*)
¡Orad! ¡orad! Sólo mirando al cielo,
Encontraréis la vida perdurable.

TELLO. Teneis razon: aquí ya no hay consuelo.
Toda herida en el alma es incurable.

CAP. ¡Hijos mios, orad! Con vuestro ruego
Será del Evangelio la victoria,
Pues alumbrando al mundo, que está ciego,
Á llenar volverá la humana historia
De justicia, de fe, de amor, de gloria,
De trabajo, de paz y de sosiego!
(*Muchas mujeres buscan en las tumbas los epitafios borrados. Algunas se sientan afligidas.*)

TELLO. ¡Nada marea tanto
Como el ver maniobrar en lo insondable!
¡Qué sitio de dolor tan lamentable!
En un lado gemidos:
En aquel otro llanto.
¡Cuantas aves caidas de sus nidos!
¡Mi palabra de honor, que esto da espanto!

CAP. ¡Me causa horror esta mansion, barrida,

Mas muerta que los muertos que encerraba!

TELLO. (*Como delirando.*)
¡Sí! ¡Pobre padre, al exhalar la vida,
Aquel hombre de hierro sollozaba!
(*Va dando una vuelta al rededor del escenario.*)

CAP. ¡Qué horrible confusion, cuánto alboroto!
¡Cuánta alma sepultada en la agonía!

MUJER 1.ª ¡Oh infamia! ¡El busto de mi madre roto!

TELLO. ¡Yo vi roto el retrato de la mia!

CAP. ¡La angustia universal es espantosa!

TELLO. (*Aparte*). Esta es alguna esposa.

MUJER 2.ª ¿Dónde estará mi esposo?

TELLO. Sois muy loca
En llorar de esa suerte,
Y en disputar una deshecha boca
A los besos helados de la muerte.

MUJER 3.ª ¡Mi pobre hijo!

TELLO. (*Ap.*) ¡Una madre! (*Alto*). El pobrecillo
Bien merece los ayes que tú exhalas,
Pues ya jamas al triste pajarillo
Podrá cubrir su madre con las alas.

CAP. No quedan ni áun las tumbas. Esto es hecho.
Caido el Dios, el templo se ha cerrado.

MUJER 4.ª ¡Mi padre, que murió sobre mi pecho!

TELLO. ¡Pero no como el mio, asesinado!

MUJER 4.ª ¡Maldito sea el que borró su nombre!

TELLO. ¿Qué más da? Ya es, cual todos, polvo inmundo:
¡No hay un grano de arena en este mundo
Que no sea la lágrima de un hombre!

CAP. ¡Pedid piedad al Redentor divino,
Que al sufrimiento y al valor convida;
A aquel que de la muerte hizo el camino
De la alegría de la eterna vida!
¡Él hará que, despues de tanta guerra,
Vuelva á bajar al trono y la cabaña

La dulce paz que descendió á la tierra
El dia del sermon de la montaña!

TELLO. (*A Margarita, que estará colocada en el extremo izquierdo.*)
Y tú ¿qué haces aquí?

MARG. ¿Qué quereis que haga?
Orar por su alma, y esperar sumisa,
Pues me voy acercando á toda prisa
Hácia ese punto en que la luz se apaga.

TELLO. Pues, vive eternamente el que ama y reza,
Si el morir te concede, á Dios alaba.
¿Crees que empieza la vida, cuando empieza?
No, no, la vida empieza cuando acaba.

MARG. Por eso ya, al morir, voy comprendiendo
La santa exclamacion, mal comprendida,
De aquella reina que murió diciendo:
«¡Hé aquí el dia primero de mi vida!»

ESCENA X.

(DICHOS *y el* ALCALDE, *que entra al frente de una turba.* TELLO *se separa de* MARGARITA; *se acerca á la tumba saliente de la izquierda y separa con el pié la losa como para buscar refugio en el sepulcro.*)

ALCALDE. Prended á ese malvado.

TELLO. ¡Cónsul de Múnster! ¡Muchedumbre ingrata!
Hoy viene á asesinar vuestro pasado
La sombra de mi padre asesinado!
¡Dios resucita á quien el hombre mata!
Voy, por huir de un mundo que sustenta
Seres cual vos, de la razon afrenta,
A echarme vivo en la region sombría
De esta tumba vacía...
¡Pues ya á los hombres arreglé su cuenta,
Me espera Dios para arreglar la mia!

Pero ¡ay! pero ¡ay! de algunos,
Si cual Lázaro nuevo, resucito,
Y puedo un dia, que será bendito,
Cual Sila hacer callar ciertos tribunos!

ALCALDE. ¡Prendedle!...

TELLO. ¡Comunistas absolutos,
Juzgad vuestras doctrinas por los frutos!
¿Quereis justicia, y no por vuestra casa?
Pues no echeis en olvido
Que mi voz sólo ha sido
El soplo de un Oráculo que pasa.
(*Señalando al fondo.*)
Haced que ese hombre ese letrero os lea.

ALCALDE. (*Leyendo.*) ¡COMUNIDAD!

ALGUNOS. ¡Horror!

MARG. ¡Maldita sea!

TELLO. ¿Verdad, que ese letrero os horroriza?
¡Igual sombra! ¡Igual carne! ¡Igual ceniza!
Y pues vivimos de la misma suerte,
Muramos todos de la misma muerte.
Avasallando al alma la materia,
Quede todo hombre en la igualdad sumido...
¡Nacer..... para vivir en la miseria!
¡Y morir..... para entrar en el olvido!
El que fué de mi casa el incendiario;
El que borró atrevido
El blason de mi escudo nobiliario,
Ese el maestro de mi escuela ha sido.
(*Señalando al Alcalde.*)
Este horror de ese monstruo lo he aprendido.

ALCALDE. Si el principio fué mio, es suyo el hecho.

TELLO. Eso es verdad. Y hé aquí el puñal impío
Que de mi padre ha atravesado el pecho.
(*Saca el puñal.*)
De que muera ése, ó yo, teneis derecho.
Tomad el arma. (*Le da el puñal á Margarita.*)

El hecho ha sido mio,
Mas la leccion me la dictó esa fiera.

MARG. Pues matarle!

UNA MUJ. ¡Matarle!

OTRAS. ¡Muera!

OTRAS. ¡Muera!

(*El Alcalde huye perseguido por una turba que le amenaza gritando. Se empieza á oir á lo léjos el* DIES IRÆ *cantado en la capilla del cementerio. Lasegunda parte de la estrofa debe cantarse piano á fin de que se pueda oir la voz del Capellan. Movimiento general de espanto. Las mujeres, al empezar el* DIES IRÆ, *se detienen y vuelven poco á poco á la escena.*)

ESCENA XI.

DICHOS, MÉNOS EL ALCALDE Y GRUPO.

Música.—Estrofa 1.ª

Dies iræ, dies illa
Solvet sæclum in favilla:
Teste David cum Sibilla.

(*Al principio del himno muchos niños y mujeres se arrodillan consternados á los piés del Capellan.*)

CAPELLAN ¡Vendrá el juicio final, el *Dies illa*
Que anunciaron David y la Sibila!

TELLO. ¡A escudos rotos, túmulos desiertos!
¡Juicio final de vivos y de muertos!

G. DE MUJ. Piedad!

JULIAN. (*Apareciendo pòr el fondo del sepulcro.*)
¿Señor?

TELLO. ¿Julian?
JULIAN. Todo está listo.
G. DE MUJ. ¡Misericordia!
CAPELLAN Pues oremos juntos
Miéntras canta el oficio de difuntos,
« ¡Ha muerto, pero vive en Jesucristo! »
TELLO. ¿Obrasteis con prudencia?
JULIAN. Ya hácia España el guardian con diligencia
El féretro llevó con gran misterio.
TELLO. ¿Y los caballos?
JULIAN. Piáfan de impaciencia,
Junto al bosque, al salir del cementerio.
TELLO. Pues guardad la salida, que ya os sigo.
(*Julian se queda detras de D. Tello.*)
CAPELLAN ¡Grande y pequeño, amigo y enemigo,
No habrá nadie aquel dia
Que, aunque sumido en bárbara agonía,
A responder no se halle
De Josafat en el terrible valle!
Separados allí, de los impíos,
Los que obraron con celo,
Todos, segun sus obras, hijos mios,
Serán recompensados en el cielo!
(*Se empieza á oir rumor de gente amotinada.*)
TELLO. ¿Es decir, que de Dios en la presencia
Ha de ser buena ó mala nuestra suerte
Conforme lo merezca la conciencia?
¿Luego no hay igualdad ni áun en la muerte?
¡Recordad, recordad á la memoria
De esa turba que vuelve, en su demencia,
A atacar mi existencia,
Que, aunque insulten el mérito y la gloria,
Del cielo no echarán la Providencia,
Ni la justicia eterna de la historia!
(*Al ver salir una turba dirigida por el Al-*

guacil, Julian, por detras de D. Tello, se adelanta á defenderle con la daga desenvainada. Don Tello empuja hácia la tumba vacía á Julian, el cual tira hácia sí á don Tello, miéntras éste hace frente á la turba, que le persigue en ademan hostil.)

(Algunas mujeres y niños seguirán agrupados alrededor del Capellan en ademan de orar: otros se pondrán en diferentes actitudes en varios sitios de la escena. Inmediatamente despues de pronunciados por D. Tello los últimos versos, cae el telon, oyéndose entónces el DIES IRÆ *á toda orquesta.)*

Música.—Estrofa 2.ª

Quantus tremor est futurus
Quando Judex, etc.

CUADRO FINAL.

CAE EL TELON.

FIN.

COMEDIAS ORIGINALES DE EUSEBIO BLASCO.

La córte del rey Reuma. — Pasillo cómico-lírico-fúnebre-achacoso, en un acto, en verso, 3 rs.

¡A la humanidad doliente! — Juicio del año 1868 para curacion de todos los españoles, en un acto, en verso, 4 rs.

Los progresos del amor. — Zarzuela en tres cuadros, en verso, 8 rs.

La niñez engañosa. — Juguete cómico en tres actos, en verso, 8 rs.

La suegra del diablo. — Cuento popular fantástico, en tres actos, en verso, 8 rs.

Los caballeros de la tortuga. — Drama lírico-alegórico-fantástico-burlesco, en tres actos, en verso, 8 rs.

Don Ramiro. — Drama en tres actos y en verso, por D. G. Morán, 5 rs.

De tres ninguno. — Comedia en tres actos, en prosa y verso, original de D. Nicolás Palacios y Antolino, 4 rs.

El jornalero. — Comedia en un acto, arreglada á la escena española por el Ilmo. Sr. D. Andrés Avelino de Orihuela, 4 rs.

El hijo de la loca. — Drama en cinco actos y en prosa, por Mr. Federico Soulier, 4 rs.

El marino. — Zarzuela en dos actos y en verso, original de D. Juan Bautista Perales, 8 rs.

Entre primos..... — Comedia en un acto y en verso, original de los Sres. D. Ricardo Urrutia y D. Pascual Jimenez, 4 rs.

La boda y el duelo. — Comedia en tres actos y en verso, por D. F. Martinez de la Rosa, 6 rs.

La verbena.—Comedia en un acto y en verso, por D. Bartolomé Martinez, 2 rs.

Lo de arriba abajo, ó la bolsa y el rastro.—Drama de costumbres en dos jornadas, por don Juan Lombía y D. Juan de la Cruz, 4 rs.

Un padre para mi amigo. — Comedia en dos actos, por Eugenio Scribe, representada en el teatro de la Cruz con el título *¿Quién será su padre?*, 2 rs.

Una Trinidad sin Dios. — Parodia de sucesos contemporáneos, dividida en dos actos y en verso, precedida de una loa, 4 rs.

Virtud y abnegacion.—Drama en tres actos, original y en verso, por Pascual de la Calle, 8 rs.

Obras dramáticas de D. Francisco Martinez de la Rosa.—Tres tomos, 8.° mayor, edicion de gran lujo, 40 rs.

Bosquejo histórico de la política de España, desde los tiempos de los Reyes Católicos hasta nuestros dias, por D. Francisco Martinez de la Rosa.—Dos tomos, 8.° mayor, edicion de gran lujo, 24 rs.

Poesías de Guillermo Matta.—Cuentos en verso, fragmentos de un poema inédito. Segunda edicion, corregida y aumentada, dos tomos, 4.°, 24 reales.

Se halla de venta en la librería de D. Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, al precio de 4 reales.

EN PRENSA, DEL MISMO AUTOR.

POLÉMICAS, segunda edicion, aumentada.